

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO BI-SEMANAL

Trinidad, Domingo 30 de Octubre de 1887.

Gerente-Administrador Antonio G. Goso

Año 1.º Número 10

Redacción y Administración—Calle Montevideo Nos. 98 y 100

Aparece los Jueves y Domingos

Precio de suscripción—80 centésimos

Advertencia

Los avisos y solicitudes, serán publicados con arreglo a la siguiente

TARIFA Y ADELANTADOS

Por un aviso de 1 a 10 líneas y de una a tres publicaciones \$ 0.50
De 11 a 20 líneas y de una a tres publicaciones 1.00
Siendo mayor el número de líneas ó de publicaciones, el precio de ellas será proporcional.

Las solicitudes a razón de 9 pesos por columna

Los avisos judiciales que se refieran a aperturas de sucesiones ó testamentos abonarán \$ 2.50 por mes teniendo derecho los interesados al primer y último número de la publicación.

Se reciben avisos y solicitudes, hasta la 1 p.m. del día anterior de la salida del periódico.

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

No se restituyen a sus autores los originales, que se reciben en la Administración, fueran ó no publicables.

El Administrador

EL INDEPENDIENTE

TRINIDAD, OCTUBRE 30 DE 1887.

Las futuras elecciones

El último domingo del más próximo tendrá lugar la elección de los ciudadanos que han de representar al departamento de Flores en la XVI Legislatura.

Los electores de Flores deben preocuparse, y hasta interesarse con verdadero aliento y fines patrióticos, a fin de que los ciudadanos a elegirse, reúnan condiciones especiales para el cargo que se les va a discernir.

La próxima Cámara, es casi seguro estará compuesta de miembros de todos los partidos políticos y es lógico suponer que éstos designarán a los miembros más inteligentes de sus comunidades para que los representen en aquella rama del poder legislativo.

El doctor don Benigno Martínez en un artículo que ha publicado en *La Esencia*, y refiriéndose a los candidatos que una de las fracciones políticas ha levantado para Representantes por el departamento de Canelones dice: los partidos llevarán a lo más ilustrado ó inteligente de sus hombres, allí estarán indispensablemente Ramírez, Blanco, Migariño, Cervantes, Aguirre, y Vedia; ante esas inteligencias reconocidas, y preparadas ya como tantas otras para la vida parlamentaria, ¿qué harán y qué papel van a desempeñar José Ferrando, Lenzi, Iturría y Barboit cuando tengan que dictaminar sobre una cuestión grave, sobre derecho internacional?

Esto que con mucha oportunidad dice el doctor Martínez respecto a lo que pasa en el departamento de Canelones es aplicable a muchos otros, donde el apetito desordenado de la ambición se ha desbordado con fanáticos bríos, y donde también el amor propio de ciertos *chuchucos* políticos se escapa por todos los poros de su cuerpo.

No es sólo en el departamento de Canelones donde existen individuos que se creen con derecho, y hasta por algunos se pretende legitimar esa pretensión encomiando sus grandes é importantes servi-

cios a la Patria, ésto como Teniente Alcaide, ésto como escribiente de una oficina, y el otro como Comisario en la sección rural de tal ó cual departamento.

Si el doctor Martínez ultrapasara los límites del departamento de Canelones y se tomara la molestia de estudiar los acontecimientos políticos que en la presente lucha electoral se vienen desarrollando en algunos departamentos; y luego nos los expusiera con la brillantez de destello que caracteriza sus escritos, ¿qué de flechas importantes no podría poner sobre el tablero político actual?

Felizmente parece que este departamento, aunque no exento completamente de ambiciones personales, porque si así estuviéramos esto sería un verdadero paraíso, no es tampoco en el que más víctimas causa la fiebre de la Representación; apenas hay tres ó cuatro ciudadanos, atacados de ella, y á estar al diagnóstico de ciertos médicos especialistas en esta clase de epidemias, han sido atacados con carácter benigno, lo que no deja de ser una verdadera suerte, y es muy posible que el día designado para la elección hayan sido dejados por completo de tan molesta enfermedad, y abandonado, por consiguiente, el lecho de sus ilusiones.

Revista de la Semana

DE DOMINGO A DOMINGO

Tengo en cartera varios asuntos para mi revista.

Pero tienen un defecto: mejor dicho, són de compromiso.

Y yo no quiero malquistarme ni con los unos ni con los otros.

Estarea algo difícil, bien lo conozco; pero veo tantas personas de fuste, bailar en la cuerda, y hacer juegos de equilibrio, que me dan deseos de imitarlos.

Y como en este pícaro mundo, las imitaciones están á la orden del día, no tendría nada de extraño que yo también hiciese un cuarto de conversión.

Y, pongamos un ejemplo, al azar. Convertirme de revistero, en corresponsal, aunque más no fuera telegráfico, y hablar de mí y para mí.

Siempre sería un mérito: haría conocer al público mi modestia, y de lo que soy capaz.

Y también mi desinterés y patriotismo.

Los Porongueros se pintan solos para poner nombres *postizos* a las cosas y objetos.

Después del telegrama, que hace años, y en un momento de entusiasmo, semandó á Montevideo, diciendo que por una *anime animosidad* el pueblo pedía la prórroga de la dictadura del Coronel Latorre, hubo verdaderamente fiebre de imitación, y quién más quién menos, mota baza, y ponía nombres extraños á las cosas más santas y más dignas de respeto.

Hoy vuelve la manía, y cuando entre los corresponsales de los periódicos de la capital.

El más *mofo*, dice en su último telegrama á *La Tribuna Popular*.

Alta escuela de fundarse un Club de pichocalde, aquel como escribiente de una oficina, y el otro como Comisario en la sección rural de tal ó cual departamento. De muchos traspas, pues no han tomado mi opinión ni solicitado mi consejo.

Anteriormente otro corresponsal muy ladino, y con sus ribetes de filósofo, y gran acopio de metáforas, decía en el mismo diario.

Tenemos aquí un Club de Titiriteros. Lo maneja Maese Pedro.

Seguramente tampoco al corresponsal le habrían dado vela en el entierro.

Y para remate de fiestas leo en otro diario.

«El Club—de los siete—mesinos tuvo un ataque al corazón. Un curandero trata de salvar al enfermo con cataplasmas de aceite y vinagre. Los discípulos de Hipócrates se ríen y declaran que el remedio será peor que la enfermedad.

Resumen: que el público se río y espera Toros. Pues que los piquen los novicios.

Así frán aprendiendo á recibir porrazos.

La policía del Coronel Dólas—que supongo que este señor comisario será un coronel dados sus relevantes méritos—há dado muerte á un bandido de nombre Pedro Rosales.

Convento en que Rosales fuera un bandido. Pero esto no autoriza á la policía para ultimarlo con tres balazos y diez ó doce puñaladas.

Salvo que el bandido en lugar de ser sorprendido por la policía, lo fuera por otros colegas.

Se me antoja que en la muerte de Rosales, hubo *exceso de seguridad*.

Y creo, Dios me perdone, que si la Justicia cumple con su misión, descubrirá que hubo aficionados que, *pincharon á su gusto*, como hacen los muchachos con los gatos que asorralan, y á los cuales cosen á puñaladas, después que están medio muertos.

¿Si habrán creído que el desgraciado Rosales, podía tener siete vidas!

Supongo á mis lectores enterados de los juegos nada limpios hechos por algunos señores de alto copete, con el objeto de hacer bajar la deuda, y aunque fuese á costa del crédito nacional, y la honra del país, ganar algunos cientos de miles de pesos.

¿Y qué les sucedió?—Pues lo que sucede aquí siempre. Que en los primeros monólogos, se grita, se escandaliza, se pide justicia ejemplar, y nada entre dos platos.

Se echó tierra al asunto, ya porque me dian grandes influencias, ya porque, si de veras se quisiera castigar á los criminales, caen entre ellos algunos amigos de causa, y no faltaba más, sino que á los hombres de sacrificios, se les mandase á una cárcel; como á cualquiera hijo de vecino!

Cierto que así no se hace patria. Po-

ro riase Vd. de estas y otras palabras de efecto.

Tengo apostado un cartucho de comitésá que nada se hace ni nada se descubre. Y ganaré, no les quede á ustedes duda alguna.—Y lo peor del caso, es que ciertos diarios longuarracos dicen muy sueltos de cuerpo que los autores de de aquella hazaña, son santistas.

¡Virgen de la Candelaria!—Santistas! Hombre, no sea Vd. embustero. ¡Ángeles de Dios!—Si estos niños no son capaces de tales atrocidades. Y para mayor prueba, pregúntesele Vd. al Tesoro Nacional.

Yo quisiera, para fin de mi revista, poder decir algo á las bellas lectoras de EL INDEPENDIENTE, que se relacionara con tertulias, paseos, y otras diversiones de que están privados hoy en día los Tenorios de moda.

Pero no sé nada; y aunque me prometieron datos para hoy, ellos no vinieron.

Seguramente el amigo no cumplió su promesa, por causa de sus ocupaciones que no son muchas, sino porque como el *cofrero*, la felicidad hace á uno egoísta, se olvida de todo, y muy especialmente de lo que promete.

¡Que hemos de hacer!—Esperar que un desengaño, por el estilo de los que ha tenido el revistero, le vuelva á la realidad de la vida, y olvidando chocheos de niño, sea útil á mi revista, colaborando con sus mejores periodos, que me sirvan á las lectoras.

Yo me vengaré no escribiendo nada al respecto. ¡Venganza pobre! Será; como lo es también la de ciertos suscritores que se borran del periódico, porque no se les acaba, no se les dá incienso, y no se escriben editoriales á su gusto y paladar.

Esos, que así proceden son unos verdaderos adelfos.

Roque.

VARIEDADES

A tal yorno tal suegra

A pesar de los treinta años que Ramón tenía sobre sí, siempre seguía en sus trece. Ni la fortuna que habían perdido sus padres con la quiebra de una gran casa de París, que era donde tenían colocado su capital, ni la muerte de aquellos, pudieron siquiera servir de impedimento, y de moderar un algo las extravagancias de este personaje. Después de haber derrochado un capital y de salir suspenso una porción de veces en los exámenes, pudo únicamente llegar á alcanzar el grado de bachiller.

Sus padres le dejaron una pequeña herencia, mil quinientos duros en metálico, la cual le sirvió para darse la gran vida durante un año en la Villa del Oso y del Madroño, que era donde tenía sus grandes amistades. Efectos trescientos sesenta y cinco días se le pasaron como un soplo, de

AVISOS

EL DOCTOR

Dámaso Negretto

MEDICO CIRUJANO

Otrec sus servicios profesionales al público.

Tiene su consultorio en la casa del Sr. D. José M. Sónora, calle 18 de Julio. Horas de consultas de 11 a las 2 p. m.

GRAN CARPINTERIA

ESTABLECIMIENTO Y FABRICA DE MUEBLES Y ALABASTRO

28-A—CALLE MONTEVIDEO—28

Se hace toda clase de obras de carpintería, con precisión gusto y modicidad en los precios.

Especialidad en muebles.

1 m.



LA ELEGANCIA

SOMBRERERIA Y MERCERIA

DE

PEDRO MARCO

Casa especial en artículos para hombre como ser:

Sombreros Útiles para colegio y escritorio.
Camisas Libros de todas clases.
Corbatas Tintas de las mejores marcas.
Guantes Novelas.
Cuellos y puños Plumaz. lápiz negro y de colores.

Paraguas y bastones. Papel y sobres de todas clases.

Cadenas para...

Botones para pechera.

Pañuelos de seda.

Tiradores.

Camisetas y calzoncillos.

Escarpines.

Copillos de todas clases.

Cartas.

Pemilas.

Gémelos de fantasía.

Y una infinidad de artículos que se omiten por su mucha estension.

107—Calle Montevideo—107

TRINIDAD

Nota—Ventas al contado

JUAN B. M. LLAVATA

Carpintería de muebles y obra blanca.

Calle Montevideo N.º 6, 8 y 10.

Plaza nueva N.º 2, 4, 6.

FOLLETTIN 14

UN MUNDO A NUESTRO

Por

JOSÉ SELGAS Y CARRASCO

PRIMERA PARTE



LA CARTA

—Si me prometeis no asustaros, dijo, os contaré lo que me ha sucedido esta mañana.

Si hemos de asustarnos, advirtió la señora de Miramar, valdrá más que te guardes tu cuento, porque no debemos exponer a Margarita a una emoción demasiado fuerte.

TRINIDAD

98 y 100—CALLE MONTEVIDEO—98 y 100

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos como ser:

CARTELES	RECIBOS TALONARIOS
ESQUELAS FÚNEBRES	CARTELONES
CIRCULARES	CUENTAS
TARJETAS	PROGRAMAS
INVITACIONES	RECIBOS & . &

Se hacen impresiones en Raso, Seda, Gró, & . &

Para lo cual cuenta el establecimiento con un variado surtido de tipos, adornos, viñetas, papel de diversos colores y tintas de idem.

PRONTITUD, ESMERO Y CORRECCION

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

ESTRIBATE Y PACHETTI

PINTOR — VIDRIERO — BLANQUEADOR

Se encarga de todos trabajos concernientes al ramo.

Se pinta a la fresca, imitación papel y damasco a precios nunca vistos.

Se pintan carruajes y toda clase de Vehículos, teniendo su taller con su correspondiente galería y hábiles Oficiales.

Se pintan letreros y rótulos etc etc, es mi lema «Esmero» «Prontitud» «Econo- mia.»

TALLER

Calle Trinidad — esquina San José.

3—m.

—Tiene usted razon, señora mia; hablémos, pues, de otracosa.

—No, no, dijo Margarita; cuéntalo, cuéntalo; te prometo no asustarme.

—No creais que se trata de un suceso extraordinario, capaz de poner los pelos de punta; nada de éso. Es una cosa corriente, sencilla, insignificante, bastante rara, pero que ocurre todos los dias. Imaginaos un corro de curiosos dentro del que disputan dos hombres. Uno de ellos se muestra airado, insolente, provocativo; tenía aire de matón. El otro parecia más pacífico, más razonable, más prudente. Cuando yo llegué decía el primero; «Necesito una satisfacción.» «La tendrá usted, decía el segundo; yo no las niego nunca.» «Aquí está mi tarjeta,» replicó el matón. «Bien, bien!» gritaron algunos concurrintes. «No hay necesidad de tarjeta,» advirtió el otro, porque mi satisfacción es muy sencilla; está reducida a cuatro palabras, y son éstas;

«Perdone usted, caballero; yo no he querido ofenderle.» Estas palabras fueron recibidas con un murmullo que quería decir: «Tiene miedo, tiene miedo.» La multitud, como siempre, se puso heroicamente de parte del más fuerte, y el matón, moviendo la cabeza con ademán triunfante, volvió la espalda a su adversario. En aquel momento desembocaba en la calle un coche arrastrado por un hermoso tronco *pur sang*, que en un abrir y cerrar de ojos se nos echó encima como lluvia del cielo. Hubo un instante de confusion, de terrible zozobra; yo son- ti una presion circular que me empujó en todas direcciones, y resonó un grito que a la vez se escapó de todas las bocas; un hombre habia caído delante de los caballos, prontos a aplastarlo debajo de sus manos: sólo Dios podía salvarlo. Aquí se detuvo saboreando el efecto de su narracion; mas viendo el gusto que ponía su amable esposa y la ansiedad de su hija, continuó:

SASTRERIA DE

NARDO Y GREZZI

TRINIDAD

Hay constantemente un selecto y variado surtido de paños y casimires, gustos de última moda.

Especialidad en trajes sobre medida. Esmerada confeccion, buen gusto y elegante corte á increíble prontitud.

Precios módicos.

Calle Montevideo N.º 115 casa del Sr. Izquierdo.

—No os apureis, que todavía no he concluido. Es verdad que el momento era crítico y la catástrofe inevitable; pero ha aquí que un hombre audaz se arroja de repente sobre los caballos, interponiéndose entre ellos y el que estaba en tierra; los animales, asombrados de aquella súbita aparición, se encabritaron violentamente, y el hombre, asido con entrambas manos á la cabeza de uno de ellos, quedó suspendido en el aire. Aquello fué ver y no ver.

—¿Qué horror...! exclamó la señora de Miramar mascando tranquilamente.

—Ahora verás, ahora verás, prorumpió su marido con aire satisfecho.

—No quiero ver, no quiero ver, le advirtió ella; porque pintas las cosas con colores demasiado vivos, y nos vas á relatar una descripción sangrienta, que no será por cierto un postro del mejor gusto,

FERRETERIA AMERICANA

DE

PEDRO BERHOUET

159—Calle Montevideo—159

Salón de afeitar y cortar el cabello—Perfumerías de París, Londres y Nueva York.

Otrec su esmerado servicio, contando al efecto con todo lo necesarial arte.

CASA

INTRODUCTORA

Y

Ferretería por Mayor

DE

JUAN B. FERRERE

385 y 377—CALLE 25 DE MAYO 375 377.

Montevideo

ANTONIO G. GOSO

REMATADOR

Y COMISIONISTA

T

Se encarga de remates en genera y adelanta dinero sobre todo objeto que se le entregue para vender.

TRINIDAD

PABLO LABASTRE

PROCURADOR

Y

REMATADOR

Se encarga de remates en general y de la tramitacion de asuntos judiciales.

ANA FERNANDEZ Y MEDINA

PROFESORA DE LABORES

Dá lecciones todos los dias de 4 á 5 de la tarde en su domicilio 25 de Mayo 50 altos de Larrauri.

Precios convencionales

3—m.

SALVO M. BOSCH

CONSIGNATARIO

Y

COMISIONISTA.

Calle Reconquista N.º 232

MONTEVIDEO

en la mano. Tras-tras ¡Qué! contestó aquella que era la portera que estaba Dr. Adela acercándose a la en aquel momento estaba haciendo el portal, dejó a un lado la escuela y subió a ver lo que quería la vecina.

Pero ha visto Vd. decía Da. Petra a Juana, que curietero de Da. Adela que tenía tan atroz que gritos y vociferaciones: ha sido un escándalo completo.

Es cierto, respondía la portera, que hay momentos en Da. Adela que es insuperable; pero mire Vd. Sra. también la calandancia que le entró por la puerta no era chica; la verdad que para lidiar con tal yerno era menester tal suagra.

Trinidad.

amocerte

Un poco moderado de la innestodizada vida, debido sin duda al escaso sueldo que tenía asignado, pasó tres meses.

Buen mozo y elegante que era, pronto encontró como tratar relaciones amorosas con una joven de 19 a 22 años, la que tenía mejor cara de buena que de bonita; pero él, mozo experimentado y de excelentes narices, olfateó las dardadas cualidades de la joven, y se fue derecho y sin tocar en carál a manifestarle a la mamá de la niña cuales eran sus intenciones. Madre e hija vivían en una bonita casa en la calle de Hernán Cortés, Dr. Adela que así se llamaba la futura suagra de Ramón, era viuda de un militar bastante rico, y contaba poco más o menos con una renta inmensa. Al presentarse a ella, ella le pidió la mano de su hijo, le pareció oportuno como le pareció, decía para sí, tener un hombre en casa bueno y formal, como infaliblemente será este, para que arregle mis asuntos, le dió vida a mi dinero que duerme en la caja sin colocación alguna, para que aumenten mis rentas que cada día van disminuyendo a causa de no tener una mano que me dirija. Por otra parte Ramón, antes de dárle el paso que pensaba, lo reflexionó bastante calma, diciéndole para sus adentros: es cierto, el matrimonio es una pesada cadena, pero cuando sus eslabones son de oro, la penitencia no es tan grande; todo se reduce a pasar seis u ocho años de martirio, pues es lo que yo calculo que pueda vivir mi mamá suagra, que se me figuraba de ser buena hacillera; en cuanto a Luisa la concepto un ángel, no se parece en nada a su madre; así es que para entonces seremos los herederos de una regular fortuna y podremos comprar a nuestro antojo; interin seguiremos con aquello de que al buen callar llaman Sancho.

Tres días hacía que Ramón se había ido a Luisa con los indisolubles lazos de matrimonio, cuando ya hubo una pequeña pelotera. Ramón había salido por mañana a pescar, pues hay que advertir que renunció a su empleo unos días antes de su boda, y eran las dos de la tarde y el fresco esposo no parecía para menor. Dr. Adela de curietero bastante, saltó, se levantó de la silla de cuano, y en el acto con un vela por un resaca, y miraba por la ventana para ver si salía pero nada. Luisa trataba de tranquilizar a su mamá diciéndole que la demora sería acaso producida por la uraca de algún asunto.

Por fin a las cuatro apareció Ramón, suagra se mordió los labios, él dió a su esposa una disculpa y se puso en camino a aquella hora avanzada.

Pero lo gordo empezó pocos días después, el volcan que estaba en erupción empezó a vomitar copiosa lava, del cielo que amenazaba tormenta se

en la mano. Tras-tras ¡Qué! contestó aquella que era la portera que estaba Dr. Adela acercándose a la en aquel momento estaba haciendo el portal, dejó a un lado la escuela y subió a ver lo que quería la vecina.

Pero ha visto Vd. decía Da. Petra a Juana, que curietero de Da. Adela que tenía tan atroz que gritos y vociferaciones: ha sido un escándalo completo.

Es cierto, respondía la portera, que hay momentos en Da. Adela que es insuperable; pero mire Vd. Sra. también la calandancia que le entró por la puerta no era chica; la verdad que para lidiar con tal yerno era menester tal suagra.

Trinidad.

amocerte

A las dos semanas de estar en aquella casa, cuando él estaba escribiendo una carta en el escritorio, le avisó su esposa que un mozo venía de parte del sacerdote a traerle una cuenta; decirle esto, y levantarse como un furia fué todo uno; habló primero con el muchacho, cogió el sombrero y se marchó. Al poco rato entró en el escritorio Da. Adela para hacer la limpieza diaria; pues a pesar de tener dos niñas se tenía como una especie de manía de hacerlo ella, y la curiosidad de que era innata se puede decir en el ser humano y especialmente (dispénsenme el bello sexo) en la mujer, hizo que la carta que estaba sobre el pupitre no pudiese desaparecer para ella, y empezó a leer su contenido, el cual daba principio de esta manera:

«Inglorioso Pedro: faltar sería a uno de los deberes de amigo si no le participo a la resolución que hoy hace quinientos días tomé. Me he casado con una joven buena, fuerte, hermosa que la pobre parece una estatua de mármol, pues es de esas que ni pinchan ni cortan; pero con cambio tiene la excelente cualidad de ser bastante rica, digo, lo será pues la única dificultad que hay para ello es, que es menor de edad y que vive su mamá, diciéndote entroparentes, que tengo suagra, y de la piel del diablo.»

«Da. Adela murmuró entre dientes: ¡fúndese!—pero espero en Dios de que esta buena señora cada que dentro de poco tiempo.—(La mamá de Luisa estaba amarrilla, la bilis se había diseminado por todo su cuerpo)—y si esto no sucediera como yo anhelo, tendré que irle amansando despacio, pues a los tigres y a los leones después de mucho lidiar con ellos, se los domestican. Vamos a ver quien domestica a quien, decía Da. Adela celi una verdadera energúmena, hoy si no sales por la puerta saldrás por la ventana. En quince días, dirás tu y con razón como habrá podido éste conocer tan pronto a su suagra para hablar tan mal de ella? ¡Ay! amigo, el que está en el infierno como lo estoy yo es indudable que ha de ochar pestes de Satanás.—Aquí Da. Adela pegó un salto y se levantó de la silla en que estaba sentada, la puerta del escritorio se abrió y apareció en ella Ramón, el que al ver a su suagra leyéndole la carta, se puso livido y con los ojos como un loco, quiso arrebatársela de las manos, pero aquella no lo dejó, y se armó la batalla de palabras.

A los pocos momentos bajaba Ramón la escalera de aquel infierno como el diablo, dejando a su esposa echada sobre un sillón víctima de un soporoso causado por tal disgusto, y a Da. Adela vociferando desde la puerta.

Al fin salió a la puerta de la escalera la vecina del primer piso llamando Juana! Juana! mande Vd. Da. Petra

signado por la Intendencia General de L. Pública para dirigirla de 2.º grado del Pueblo de San Gregorio, departamento de Tacumbú.

Es una buena adquisición la que hacen los padres de alumnos de aquella escuela puesto que el Señor Terrazini posee conocimientos no comunes.

A los Suscritores

Como buenos cambiados de repartidor, y en el temor de que éste, olvide involuntariamente dejar el periódico a alguno de los suscritores les pedimos hagan notar en esta oficina, cualquier omisión que se cometa en el sentido indicado.

La Administración.

Muerte de un bandido

Pedro Rosales, hijo de padres honrados avecinados de largos años, y creemos que oriundos, de este departamento, ha sido muerto el domingo último en el Arroyo Grande 4.ª sección policial por la policía del Comisario Doblas perteneciente a la sección del Perdido, departamento de Soriano.

Pedro Rosales, era lo que vulgarmente se dice un *gacho guapo*. Tenía una o dos muertes sin pagar, y era desertor de uno de los batallones de línea.

Merodeaba por Maríncho, y el Arroyo Grande en este departamento; pero sin meterse con nadie, así es que hasta cierto punto los *vecinos* lo protegían; ya por que en campaña nadie quiere malquistarse con *gachos* del camp de Rosales, ya por que se le ingratito en los paisanos no descubrir a la policía el paradero de un *pobre matrero*, que se ve obligado a ganar el *cosubido*, ó sea el monte más espeso, para no caer en mano de la policía.

Otras veces, ésta que tiene recelo de medirse con individuos que pelean con dos ó tres personas, sin ninguna clase de miedo, no persigue al criminal y hace la vista gorda.

Pedro Rosales solía pasar de este departamento al de Soriano, y allí andaba haciendo perder la paciencia a la policía.

El célebre Doblas, que, algunos califican mal, y otros y son los más, dicen que es *crudo* para los bandidos, se propuso cazar al desertor y al autor de la muerte de un vecino del otro lado del Río Negro; acedió al criminal quien tenía por costumbre ir a visitar su *mujercita* que vive en un punto del Arroyo Grande, limitrofe casi con los dos departamentos.

El domingo último sabedor que Rosales se hallaba en quella casa, despachó dos soldados, y un sargento, vinieron por otro lado el Comisario a fin de que no hubiera escape.

El sargento y soldados hallaron y sorprendieron a Rosales en la cocina de la casa, y como a la voz de *dése preso*, echó a mano a sus armas para defenderse, los soldados hicieron fuego con tan buena puntería que el malhechor cayó herido de cuatro balazos.

Quiso defenderse, y dispuso sus pistolas inútilmente, pues mal herido la puntería no podía ser certera.

Alguien asegura que Rosales tenía doce heridas de arma blanca.

Debe averiguarse bien esto; si el hecho es cierto la policía no cumplió con su deber porque no debió ni poder ensuciarse apuntando a nadie por muy criminal que sea.

Si obtenemos más datos los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Rectificación

Por un error el Club «Américo Electoral», proclamó la candidatura de los Tenientes Alcaldes para la 1.ª sección, no debiendo ser sino cuatro.

Por esto han sido eliminados dos candidatos y por reunión de don Eugenio Puig, ha sido levantada la candidatura de D. Ricardo Vidal, para Juez de Paz de la 2.ª Sección.

Ciudadanía

El señor Rossi, maestro de la Escuela de 2.º grado de varones de esta villa, se ha presentado al Juzgado 1.º, solicitando carta de ciudadanía Oriental.

Un Conocido

Don Pedro Terrazini ex-maestro de la Escuela Rural de Maríncho, ha sido de-

signado por la Intendencia General de L. Pública para dirigirla de 2.º grado del Pueblo de San Gregorio, departamento de Tacumbú.

Es una buena adquisición la que hacen los padres de alumnos de aquella escuela puesto que el Señor Terrazini posee conocimientos no comunes.

A los Suscritores

Como buenos cambiados de repartidor, y en el temor de que éste, olvide involuntariamente dejar el periódico a alguno de los suscritores les pedimos hagan notar en esta oficina, cualquier omisión que se cometa en el sentido indicado.

La Administración.

Muerte de un bandido

Pedro Rosales, hijo de padres honrados avecinados de largos años, y creemos que oriundos, de este departamento, ha sido muerto el domingo último en el Arroyo Grande 4.ª sección policial por la policía del Comisario Doblas perteneciente a la sección del Perdido, departamento de Soriano.

Pedro Rosales, era lo que vulgarmente se dice un *gacho guapo*. Tenía una o dos muertes sin pagar, y era desertor de uno de los batallones de línea.

Merodeaba por Maríncho, y el Arroyo Grande en este departamento; pero sin meterse con nadie, así es que hasta cierto punto los *vecinos* lo protegían; ya por que en campaña nadie quiere malquistarse con *gachos* del camp de Rosales, ya por que se le ingratito en los paisanos no descubrir a la policía el paradero de un *pobre matrero*, que se ve obligado a ganar el *cosubido*, ó sea el monte más espeso, para no caer en mano de la policía.

Otras veces, ésta que tiene recelo de medirse con individuos que pelean con dos ó tres personas, sin ninguna clase de miedo, no persigue al criminal y hace la vista gorda.

Pedro Rosales solía pasar de este departamento al de Soriano, y allí andaba haciendo perder la paciencia a la policía.

El célebre Doblas, que, algunos califican mal, y otros y son los más, dicen que es *crudo* para los bandidos, se propuso cazar al desertor y al autor de la muerte de un vecino del otro lado del Río Negro; acedió al criminal quien tenía por costumbre ir a visitar su *mujercita* que vive en un punto del Arroyo Grande, limitrofe casi con los dos departamentos.

El domingo último sabedor que Rosales se hallaba en quella casa, despachó dos soldados, y un sargento, vinieron por otro lado el Comisario a fin de que no hubiera escape.

El sargento y soldados hallaron y sorprendieron a Rosales en la cocina de la casa, y como a la voz de *dése preso*, echó a mano a sus armas para defenderse, los soldados hicieron fuego con tan buena puntería que el malhechor cayó herido de cuatro balazos.

Quiso defenderse, y dispuso sus pistolas inútilmente, pues mal herido la puntería no podía ser certera.

Alguien asegura que Rosales tenía doce heridas de arma blanca.

Debe averiguarse bien esto; si el hecho es cierto la policía no cumplió con su deber porque no debió ni poder ensuciarse apuntando a nadie por muy criminal que sea.

Si obtenemos más datos los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Rectificación

Por un error el Club «Américo Electoral», proclamó la candidatura de los Tenientes Alcaldes para la 1.ª sección, no debiendo ser sino cuatro.

Por esto han sido eliminados dos candidatos y por reunión de don Eugenio Puig, ha sido levantada la candidatura de D. Ricardo Vidal, para Juez de Paz de la 2.ª Sección.

Ciudadanía

El señor Rossi, maestro de la Escuela de 2.º grado de varones de esta villa, se ha presentado al Juzgado 1.º, solicitando carta de ciudadanía Oriental.

Un Conocido

Don Pedro Terrazini ex-maestro de la Escuela Rural de Maríncho, ha sido de-